

ANEXO

Piso	Estante	2
Tabla en que se encuentra		75
Volúmenes de esta obra		1
Número del volumen		787
Obra número		



*Balas a los Traidores.*

1838. - 4 números.

Redactor: *Francisco de P. Latapiat.*

# BALAS

A LOS TRAIADORES.



BIBLIOTECA NACIONAL  
BIBLIOTECA AMERICANA  
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

MEDIO REAL.

En medio del entusiasmo con que se manifiesta la voluntad pública, por la guerra contra el tirano de Bolivia y el Perú, y a presencia del rápido movimiento que el activo zelo del Gobierno hace dar a los resortes de la máquina para aprestar las fuerzas que deben lavar la mancha con que en Paucarpata engrasó el honor Nacional, aquel tratado impuro, ha tenido la insolencia de presentarse en la arena y dar la cara en este punto uno de los agentes secretos del conquistador—. No puede ser de otro modo, y cuando se ha asegurado que marchó en la expedición como socio de Irizarri, no queda la menor duda que iniciado en los misterios de aquella maquinación, tiene derecho a glozar—los pormenores ocurridos en ella, para distraer la atención jeneral del verdadero punto de vista en que solo deben considerarse—: hágalo enhorabuena, ya que cercenándose de la lista de los chilenos ha prostituido sus deberes sagrados—, se ha ligado a los intereses del usurpador, y ha jurado defender su causa; pero no abuse de la libertad de imprenta—. Suponíamos que las veinte mil onzas de oro sellado remitidas a Arequipa desde el otro lado del Desaguadero, cortarían en Chile algunas plumas para cruzar nuestras miras—después de hacer allá su prodijioso efecto—: esta táctica de Santa-Cruz es mui conocida; y por consiguien-

te a nadie le sorprende que llegue su vulgaridad hasta el extremo de servirse de instrumentos tan miserables—como el redactor del *Atisno al público*—. Por dar a su amo pruebas inequivocas de la buena fé con que lo sirve, ha traspasado aquellas barreras que hasta los salvajes de los países bárbaros tributan adoración. Ha insultado la dignidad en las personas de ilustres emigrados que el último de ellos es conquistador de la independencia, y tiene mas títulos a la causa de América y de su Patria, que el redactor del folleto, tiene y puede tener a la suya—. Esto es lo ménos—, lo que hai de mas escandaloso es—: que se atreva a herir la dignidad y política del Gobierno Chileno, en presencia de las leyes; y que abogando por el enemigo común a quien la Nación ha declarado la guerra, se constituya defensor suyo bajo el nombre de compatriota nuestro—. No podría don Mendo hacer otro tanto por Andres I.º en esta capital, ni el traidor mas fanático tendria el descaro de manifestar la intencion de sus proyectos liberticidas con igual atrevimiento—. Trae de Arequipa tal vez la seguridad de que el oro del CONQUISTADOR hará tocar en Chile LAS CAMPANAS DE SAN BARTOLOME, Y QUE SU PIEZA PUBLICADA, SERA LA SEÑAL DE ARREBATO—. MISERABLES!!! No son los fan-

támas, los que imponen a un Gobierno que tiene en su favor el poder de las leyes, la opinión de los pueblos, y la justicia con que las armas se hallan en guardia por su defensa.— Cuatro aspirantes que se dejan abandonados al estrecho círculo de su nulidad, no pueden contrariar la voluntad jeneral de un pueblo que ha jurado solemnemente vengar el ultraje hecho a su Pabellon.— Redóblese el tambor de la marcha y volarán los Buenos al campo de la gloria haciendo aparecer recursos que no miran los conformistas—no hai en el pais clases escondidas de que se puede temer por sus desconocidos trabajos contra el orden y la seguridad pública—: todo es sabido, nada se ignora— ¿qué hai pues que temer—? Si—, hai que temer mucho—porque falta— ¿Y qué es lo que falta? Falta una cosa que en el momento se ha echado ménos en el carácter de nuestros paisanos—causa porque todos miramos a cierto punto—, damos un suspiro—, y dirijiendo la vista a la Catedral—, nos enjugamos los ojos, prorrumpiendo en desesperadas maldiciones contra las intrigas del forajido que nos arrebató al que hacia la excepcion de la regla—: dígase de una vez, falta enerjía en los funcionarios públicos para castigar el crimen indistintamente sin reparar en las personas— Por ejemplo—: Un jeneral Blanco arbitrariamente se sobrepuso a las instrucciones de su Gobierno—: comprometió el honor nacional dándole al enemigo armas con que nos hiciera la guerra por medio de un tratado que celebró sin batisse—: vendió los caballos—, concedió licencia a chilenos para que se pasasen al ejército enemigo contra todo derecho público, y sin estar ratificada la combinacion &c. &c. &c.—, pues bien—; júzguese a ese jeneral Blanco—: hágansele los cargos,

y si es delincuente, y merece la pena, fusilase como traidor a la Patria—: si es ménos su delito, degrádesele para ejemplo de sus secuases—: y si no tiene culpa, satisfágasele, y por medio de los comprobantes que manifieste dese a conocer a los pueblos que es inocente— Los VOCALLES QUE NO FUNDEN SU VOTO EN EL CONSEJO ARREGLADO A ORDENAEZA, Y SE PRONUNCIARON SIN DIGNIDAD, APLIQUESELES LA PENA QUE MERECEAN, Y HABRA RECTITUD EN LOS JUICIOS. A un Chileno que se jacta de ridiculizar en público las medidas políticas de su Gobierno, que lo insulta escandalosamente, y que abusa de la libertad de imprenta hasta el extremo de encomiar al enemigo con que se está en guerra declarada—, no admira verlo libremente pasearse; lo que sorprende es que no haya un fiscal que lo haga aparecer ante la barra de la justicia para escarmentarlo— De hecho se deben castigar crímenes de esta magnitud—; porque la impunidad de los delitos—, es el jermen de los delitos mismos—.

No quiero entrar en los pormenores del papel, porque de contestarlo seria obligar a varios que dijese con justicia—: Ya se ha dicho a ese respecto todo lo que hai que decir en los periódicos, aunque por encima— Se sigue una causa, y no es decente echarla de fiscal—aquí— cuando en esta materia es bastante juez el que solo sabe mirar las cosas—; a otro corresponde su inuestigacion y los cargos—.

A la policia—: ¿Duermes? ¿Qué será del orden si tú te descuidas—? Alerta—, alerta, y no hai mas que hacer sino llenar vuestros deberes—.

*Un soldado veterano del ejército de Chile*

# BALAS

A LOS TRAIADORES.

BIBLIOTECA NACIONAL  
BIBLIOTECA AMERICANA  
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"



*Siempre en retirado,  
Siempre capitulando,  
Así el Diablo—  
Nos saldrá llevando.....*  
EL EDITOR

NUM. 2.

SANTIAGO DE CHILE, FEBRERO 1.º DE 1838.

UN REAL.

El mal ejemplo es la enfermedad contagiosa que mas estragos hace al cuerpo social, así como el bueno ha traído los bienes que el mundo entero goza: mírense los principios y resultados de los procedimientos, y se verá comprobada esta verdad por la experiencia.

No habria tomado la pluma para manifestar mis opiniones en las presentes circunstancias, si no estuviera convencido que en la respuesta que se haga a mis razones, ha de resultar algo en favor de una Patria que me es tan cara, que necesita el sacrificio de sus hijos, y que nada se puede excusar en su obsequio.

Sé que han de haber imaginaciones ardientes que se molestarán mucho con la incípida lectura de este escrito; pero confieso que no es mi intencion herirlas para gozarme en su martirio, ni mucho ménos escribo con el fin de dañar gratuitamente impulsado de aquella fuerza secreta que mueve a las almas dignas de compasion.

Los escritos públicos no tienen en esta época la virtud de la plata, por consiguiente no pueden agradar a todos; máxime uno como el presente que carece de tanto. En países como los nuestros llega el tiempo en que es dispensable afectarse los ciudadanos; pero hai la desgracia que no todos son movidos por los mejores sentimientos; luego es necesario, pues, contener el mal para que no se infeste la familia, y este es un deber solemne que no se puede quebrantar.

La fuerte impresion que reciben las mazas con las vivas acciones, conduce a los individuos a hacer lo que les aprovecha; el temor del castigo hace entrar en su obligacion al mas inicuo: los buenos no se cansan de hacer servicios por recibir a

quella dulce satisfaccion que sienten los que mejoran la condicion del desgraciado; y se observa, que hasta el mas sordo a los gritos de la moral, llega a convertirse en un hombre benéfico a la comunidad, por solo el hecho de verse distinguido a consecuencia de un rasgo casual que talvez hizo sin pensarlo: esta verdad nos prueba que todo necesita estimulo en la vida, y que los castigos y recompensas deben ser tan pronto como aparezca el mérito de los receptores. ¡Qué apunte para los majistrados! A nadie mas que a ellos corresponde velar sobre esta materia, pues tienen el encargo de criar las costumbres de un pueblo que como ciego en el camino de su dicha puede muy bien extraviarse por falta de intelijencia en los conductores. Luego me ocuparé de la opinion.

El tratado de Paucarpata ha enfurecido el corazon de los Patriotas, remeciendo un sentimiento nacional: pocos son los chilenos que merecen el ódio público por su adhesion a la causa del usurpador Santa-Cruz, y son tan pocos que se podrian nombrar por sus nombres; tal es el estado de las cosas en el dia. Los jenerosos desean de conciliar los ánimos, y de que está poseido el Gobierno Supremo, comprobándolo diariamente con los hechos, ha encadenado las Arpias venales que continian ayer las facultades extraordinarias; y queriendo cortar los progresos de su política, se abanzan hasta el extremo de insultarla tachándola de apática, sin considerar que este plan de tolerancia entra en el gran sistema del gabinete para descubrir los encubiertos enemigos del orden y honor de la República. No haria esta manifestacion si no estuviera seguro que todos son ya muy conocidos y designados: uno de

ellos ha publicado un papel con el título de AL PÚBLICO.

Principia con estas expresiones. "La Patria impone a todo ciudadano en cambio de todos los beneficios que le hace disfrutar, la obligación de velar sobre sus intereses." Muy bien dicho, y yo agrego: todo el que se disfraza en la forma de amigo suyo para herirla, debe recibir el castigo que las leyes reservan a los traidores. Prosigue: "En el curso ordinario de los negocios públicos, los ciudadanos descansando en la prudencia y sabiduría de sus gobernantes, se entregan tranquilos a sus diversas ocupaciones; mas cuando una serie de acontecimientos ha turbado este reposo; cuando la exaltación y la ambición amenazan a la patria, debe todo ciudadano acudir al templo de la libertad, y en su recinto levantar un muro inexpugnable al embate de las pasiones." Se le olvidó poner: que promueven en Chile los agentes de Santa-Cruz para envolvernos en la guerra civil, paralizar el golpe que se prepara, y recoger en nuestra ruina el fruto de sus trabajos. La serie de acontecimientos que ha turbado el reposo público; ha sido el tratado de PAUCARPATA. La exaltación y la ambición que amenazan a la Patria, es la del usurpador de los derechos de Bolivia y el Perú: el templo donde el redactor quiere que se reunan, es el de la rebelión; y el muro inexpugnable que levantarán sus nueve obreros, ESTA DESHECHO DE UN PUNTA PIE. Quiere que concurren los ricos a la cooperación de su empresa, porque ha visto el ejemplo de algunos con su conducta pasada, y desea acelerar el pronunciamiento: la robustez de los pobres brazos que implora, no están de acuerdo con sus principios anárquicos.

Sigue orlando de laureles la frente del que subió al poder efímero en que existe sobre escalones de cadáveres, cuya sangre peruana aún humea en aquellos sitios espantosos, donde monumentos eternos elevados por el patriotismo y la babárie, detendrán siempre al viajero para contemplar con asombro la fatalidad de los tiempos!!!

Con el designio de picar venenosamente al pueblo, se embosa el redactor del folleto entre la capa de sus intereses; pero luego se descubre la emponzoñada lanceta a todas luces.

El alma de las acciones es el fin con que se ejecutan, y si por este se clasifican de lo que son, la que es mala no puede dejar de serlo aunque se abrigue bajo la sombra de la mas brillante causa: la del bien jeneral no puede ser mas sagrada, y por consiguiente a esta divinidad no debe

invocarse sino es para tributarle su verdadero culto. Todo el que en su nombre comete una acción reprobada, no hace mas que añadir al crimen la profanación, y el sacrilegio.

CONTINUA:

"Chile no pudo mirar con indiferencia la intervención de Bolivia, aunque provocada por una autoridad legítima; y si llegó a desear el triunfo de Salaverry, fué deseándole también la muerte en la victoria." Es preciso tener todo lo que hai de mas insolente en el universo, para atreverse a suponer que la nación chilena es un agregado de hombres poseído de abominables sentimientos. ¿Podía el país esperar mas de este caballero?

No se puede mirar sin irritarse las palabras siguientes: "que no quedando mas alternativa que volver a Chile, no podía ejecutarse esta operación sin el eminente riesgo de sacrificar una parte del ejército: que su destrucción, además de imposibilitar toda nueva tentativa (si acaso la nación juzgaba conveniente la continuación de la guerra), podía tener alguna transcendencia perniciosa en los negocios domésticos."

Piérdase todo el ejército, no digo una parte; pero piérdase en regla, y dé su jefe a conocer al enemigo que ha ido a pelear, y no adejarse circuitualar de él, dándole un suficiente tiempo para que reuniera sus fuerzas desde los confines de Bolivia en un punto dado, y a propósito para realizar un proyecto que debió existir de antemano sin duda cuando no quiso desembarcar en Arica su caballería en el momento de regresar el coronel Ugarteche, montó a la gurma los infantes posibles, y marchó contra la fuerza de Tacna para obligarla a dar una acción en la que habria recojido la victoria indudablemente; y por el contrario se va a desembarcar en otra parte para darle lugar a que se retire, replegándose a posiciones seguras por la distancia que no era posible vencer despues con suceso. Preguntoc: ¿Quién es el que no mira en esas razones de frívolas disculpas la miserable idea que de nosotros se tenia, cuando se nos creía imposibilitados de hacer sobre el enemigo una nueva tentativa si perdiáramos una parte de aquella división? Esta creencia es indigna de un chileno, y como militar es criminalísima.

A un jeneral que se le manda a batirse, que se le proporciona la coyuntura de verificarlo con ventaja, que no lo hace, que dá y proporciona al enemigo el triunfo

por su impericia o malicia, le servirá de disculpa el decir que no quiso batirse por miedo de perder una parte de su ejército en la retirada, y que esta pérdida podía tener alguna transcendencia perniciosa en los negocios domésticos de su Patria? ¿Quién ha encargado a U. de esa seguridad? Se responderá, y con justicia, que a otros magistrados y no a él están cometidos esos cuidados eminentes; y que es fuera de la órbita de sus deberes semejantes atenciones en aquel y cualquier otro caso. Es falso, falsísimo que los oficiales aconsejasen al jeneral Blanco el tratado con Santa-Cruz; ellos manifestaron su adhesión a las operaciones de su jefe como la obra de la subordinación militar que están acostumbrados a observar siempre; y esa expresión fué mucho despues de estarse mutuamente tratando los dos cabezas por medio de parlamentarios repetidos de ambas partes. La junta de jefes ha sido despues de dichas combinaciones, y mas bien debe decirse que el jeneral aconsejó con su conducta a los jefes la resolución tomada y convenida, que no estos a aquel como es público. Estas no son conjeturas; aquí no hai fundamentos ideales; todo ha sido de hecho; por consiguiente ¿para qué es traer imaginarias sospechas por pruebas de absolución?

Un intrigante de primer orden para salir del apuro en que lo pusieron los cargos que se le formaron por sus bárbaras ejecuciones, dijo en una Asamblea queriendo justificarse. "No hai delitos mas difícil de probar que los de unos conspiradores que trabajan en las tinieblas, en donde con mucho despaacio meditan sus crímenes: casi nunca se encuentran en tal caso los vestijios materiales; y a no ser que la trama conducida hasta el fin haya dado lugar a los conjurados a declararse abiertamente; es forzoso atenderse con respecto a ellos a la simple convicción moral." Si este principio perjudicial se habia de recibir en el foro, no habria cabeza segura: la simple convicción moral de los perversos haria todos los dias abortar catástrofes espantosas; y el recepto mas sagrado no estaria libre de ser violado por la iniquidad. Es inconcuso pues, que la convicción que enjendró los temores obligatorios a la resolución del jeneral Blanco, no debe considerarse como el abogado de su causa pretende, sino que por el contrario hace que se mire una debilidad remarcable que quedaria entre otro claro oscuro mas incierto, si no se descubriese queriéndola ocultar.

Ojalá que el resultado de la causa desmienta los acertos que nos inquieta

tanto, y que aparezcan comprobantes que justifiquen al jeneral Blanco, seria una adquisición maravillosa; pero hasta aquí, el mas vulgar conoce que hai puntos de acusación mui solemnes que satisfacer, y que si no es delinente el jefe principal de esa división, debe a lo ménos descubrirse de parte de quien está la culpa. El pais entero tiene los ojos fijos sobre la rectitud y habidez de los jueces, como para recomendarles con imperio la justicia con que deben proceder en esta materia. Por nada, ni por nadie les es lícito extrañarse del sendero que les marca sus deberes; y de hacerlo en lo mas pequeño, incurririan en un pecado horrible, que les haria recibir la execración pública, y el rigor de las leyes sin la menor indulgencia.

Jeneralmente se observa, que la constitución física de algunos hombres los precipita a cometer acciones, que con la costumbre y el hábito pasa a ser naturaleza en ellos; por eso no sorprende ver a muchos embriagados con la mayor prontitud al recibir la voluptuosa sensación del aplauso: viven continuamente tan sedientos de este nectar, que por saciarse con él olvidan hasta lo que tienen de mas caro sobre la tierra. El hombre pensador descubre estos alicientes en la prosperidad y las riquezas con preferencia; pues deslumbrados muchos con la vislumbre del puesto, desprecian su obligación por saltar a la cúspide del absolutismo, de donde los precipita su torpeidad insensata al abismo del mas cruel arrepentimiento. Así como la alta categoría de ilustres personajes, no puede salvar la pena que merezcan por sus crímenes, del mismo modo quedan olvidadas para la lei que juzga todas las distinciones y privilejios del delincuente. Los títulos y nobleza de Catilina, pudieron facilitarle los medios de hacer una horrible conjuración; pero no lo substraño del castigo que recibió a presencia de un pueblo enfurecido y armado. Corriolano despues de los eminentes servicios que prestó a la república, fué llamado y tenido en el concepto mas respetable; pero se miró como el monstruo mas abominable desde el momento que apareció como traidor a su Patria: recibió el premio de su nefanda ingratitud en medio de sus aliados mismos.

Los encargos no se toman para abandonarlos, es mui cierto; pero al recibir el Abogado del jeneral Blanco el de defenderlo, debió solo ocuparse de eso, y buscar razones con que destigurar los hechos, ya que no ha podido encontrar ninguna que pueda servirle para llenar su principal objeto.

4  
Distraído con el fuego de su imaginación, se ha perdido en el camino de su carrera, y la rabia que le causa verse jirando en un recinto tan estrecho, le hace prorrum-pir en extravagantes sandeces. Dice que la carta de ciudadanía del jeneral Blanco es la independencia de nuestro suelo. ¡Que lindura!!! Señor encargado, ¿es posible? Mucho puede el interés y la pasión; pero nunca creí que una persona que se jacta de tener una dosis de razón, y escribiendo al público, se abandonase tanto al instinto que le designa entre la multitud; pues si U. es chileno—reciba en premio del trabajo que se ha tomado por su cliente, el que para U. solo sea la carta de ciudadanía del jeneral Blanco, la independencia de su suelo:— los demás miran la paradoja con los ojos que merece la pena.

La mejor recomendación que puede tener un militar, señor encargado, es la que todos saben, llevar una casaca sin manchas en un largo período; diga U. por su apasionado lo mismo y habrá dicho mucho. Por lo que toca a la actividad y energía que U. echa ménos en el Supremo Gobierno, no se inquiete U. por eso, que dentro de mui poco tiempo por experiencia la verá U. aparecer del modo mas caracterizada.

La opinión pública conduce los pasos de la multitud, y los que están encargados de la dirección de aquella, deben recibir la influencia de la rectitud de un buen gobierno, y no del interés que les sujiera sus pasiones; porque de lo contrario, es establecer un principio maléfico que inicia el choque de la voluntad de las masas contra el poder de la autoridad suprema: su término es la anarquía.

La mala causa hace crecidos prosélitos con rapidez en todos los sistemas, y en el republicano mucho mas, porque en este no hai aquel grande influjo que existe entre las clases privilegiadas del monárquico para darle a su forma una consistencia mas durable. En América ha desaparecido ya aquel prestigio que gozaban los hombres solo por sus títulos: la ilustración y las alternativas los ha hecho conocer, y por consiguiente han quedado reducidos al estrecho círculo de sus aisladas conveniencias. Mui raro es el que se ve figurar entre la lista de los campeones con el tema de rico por herencia de sus abuelos: todos ellos se creen con mas derecho a gozar los honores y distinciones que disfrutaban a costa de los sacrificios de los conquistadores de la Independencia; pero son mui señalados los que se brindan a contribuir con una parte de su

fortuna para ayudar a los precisos gastos que hai que hacer cuando la Patria está en apuros. Acostumbrados a verse siempre gozando, sueñan que viven en la misma época del antiguo réjimen, y todo les es indiferente ménos erogar; causa por la cual han ido siempre perdiendo su popular importancia. Este egoísmo les esconde de la voluntad pública, y les priva de la estimación justa que algunos de ellos merecen por las buenas cualidades que les distingue del resto. En todas las crisis políticas que han ocasionado desgraciadamente los disturbios domésticos de las repúblicas americanas, se ha visto a muchos hombres de gran fortuna acercarse a los caudillos vencedores, y hacer causa comun con sus gobiernos, mientras no ha habido peligro que temer; pero apenas se ha presentado el mas pequeño, en el cual podian hacer algun servicio de numerario, se han separado al momento uniéndose al número de los dicientes, y cooperando con su sombra a un cambio que les proporciona una seguridad mas estable; cosa que ha traído males de transcendencia porque no han habido escarmientos: los tendrán algun dia, entónces se arrepentirán de no haber sabido calcular sobre sus verdaderos intereses. La verdadera seguridad de las fortunas está ligada a la estabilidad de los gobiernos; y los trastornos no traen otra cosa que las ruinas y las desgracias; pues por todas partes donde caminan los rencores, dejan con horror estampadas las picadas de la venganza. Esta es una verdad indisputable que todos conocen; pero se desprecia y se olvida, sucediendo a varios sujetos lo que a muchos con la muerte,—que no queriendo morir abrevian su existencia viviendo como si fueran eternos.

En la presente guerra con el usurpador Santa-Cruz, todo el pueblo chileno pide ver-gar la operacion de Paucarpata, o morir honrosamente en la contienda: nada mas se necesita para triunfar; y triunfará precisamente siendo mandado por jefes que arrastran la opinion de sus paisanos. Ningun patriota se quiere quedar sin tener parte en la gloria de acompañar al ejército; y este entusiasmo debe llenar de una noble ambicion el corazon de los dignos jefes, oficiales y tropa que lo componen.

Este papel se constituye en periódico, sin dia fijo; y su editor promete no dejar de hacerlo el lanrafuego, interin hayan traidores a quien dirigir sus tiros.

IMPRENTA DE COLOCOLO.

# BALAS

A LOS TRAIADORES.



*Siempre en retirada,  
Siempre capitulando,  
Así el Diablo—  
Nos saldrá llevando.....*

EL EDITOR.

BIBLIOTECA NACIONAL

BIBLIOTECA AMERICANA

"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

NUM. 3.

SANTIAGO DE CHILE, FEBRERO 8 DE 1838.

UN REAL.

El amor a la Patria es el sentimiento mas noble que puede abrigar el corazon humano: él ha obrado los prodijios admirables que han hecho eternizar el nombre de los héroes. Por él se han formado los ilustres personajes que vemos figurar entre los anales de la historia; sus hechos pasarán a la posteridad para ser admirados del mismo modo que hoy: y mientras que unos pecos no alcanzan a conocer su importancia, el resto vivirá siempre envidioso de su fortuna, y deseará tenerla para hacer otro tanto, si no está corrompido. He, dicho que las acciones del hombre, tanto públicas como privadas, reciben su impulso de otras acciones: el ejemplo en todas partes es su móvil.

Epaminondas despues de haber pasado un rio con el agua mas arriba de la cintura, estimulando a sus soldados, fué a buscar al enemigo para batirlo en sus mismas posiciones: lo encontró, y en la batalla de Leutras recibió una herida mortal en medio de la refriega. Antes de espirar preguntó a sus compañeros:—¿Quién vencerá? Y le respondieron,—ha triunfado Tebas.—¿Qué afortunado soy! dijo: en qué momento mas feliz puedo morir, que en el de contribuir con mi vida al triunfo y a la gloria de mi Patria?? Mas tarde hemos visto dar aprendida esta virtuosa leccion por un bravo Almirante en el combate de Trafalgar, sobre el alcazar de su Navío. La impresion que hizo en su tropa tales expresiones, decidieron en su favor los resultados de la victoria; y cuando sus paisanos recuerdan el suceso, se les mira sentellar en sus ojos la ternura mas justa. Régulo se hallaba prisionero entre los cartajineses, a consecuencia de no haber tomado las precauciones necesarias para evitar una sorpresa del enemigo que despreciaba altamente. Mandan en seguida los romanos proponer un canje por medio de una embajada a la que agregaron tambien a Régulo, y este les dijo a los embajadores:—“que si los soldados llegaban a persuadirse que serian canjeados despues de prisioneros, se entiviaria aquel ardor patriótico que los hacia invencibles en la guerra, y que esta falta debia sin duda eclipsar los triunfos de la República.” Persuadió a que el canje no se efectuase, y él mismo se volvió a Cartago a sufrir la muerte en el mas horrendo suplicio. No podian dejarse vencer aquellos

guerreros con semejantes ejemplos de patriotismo. La adhesion a la Patria es tan natural, que hasta las fieras visitan continuamente el lugar donde nacieron para entregarse al instinto de sus goces; y se nota que prefieren la aridez de aquel recinto, a la fertilidad de las montañas vecinas. Los viles que cooperan al daño de su patria son peores que las fieras mismas; y por tanto se hacen acreedores a las rigorosas penas que en todas partes del mundo han impuesto las leyes a los TRAIADORES. Entre los romanos se hacian morir a golpes a los delinquentes de este crimen; y a pesar de que el oro y las riquezas habian relajado hasta el extremo las costumbres de aquellos ciudadanos, nunca se miró impune semejante delito.

Por desgracia nos muestra la experiencia que la prostitucion y los vicios hacen convertir a los hombres en una cosa muy distinta de lo que fueron; y llega a tanto grado en ellos el poder de las pasiones de que se han hecho esclavos, que corren al abismo de su ruina sabiendo a ciencia fija que van a precipitarse.

## PERIODICOS.

El *Microscopio* y el *Eco de la Pampa* tienen los mismos principios; ambos procuran la demoralizacion y el desorden. El primero demuestra por los flancos la debilidad de su fondo, y el otro creyéndose mas ducho en la táctica de manejar el veneno, se lanza en el proyecto de administrarlo por gotas al principio; pero cansado de tener largo tiempo en el aire la copa, deja por momentos caer sobre la materia tanta dosis de ponzoña, que se mira el tósigo de manifesto en cada direccion del escrito. Todos conocen la criminal empresa en que están empujados, y lejos de causar compasion su extravío, irrita verlos hacer gala del pecado y burlarse de los sacerdotes que no les imponen la penitencia merecida. Sin disciplina no hai rito, y sin rito no hai dogma; luego si no hai nada, abandónenos al estado salvaje, y veremos entonces si la multitud reunida hace respetar o no las leyes de la naturaleza. Los padres que por un excesivo amor a sus hijos permiten que estos les falten con injuriosas palabras al respeto, al dia siguiente to-

# BALAS

A LOS TRAIIDORES.



*Siempre en retirada,  
Siempre capitulando,  
Así el Diabli—  
Nos saldrá llevando.....*

Et EDITOR.

BIBLIOTECA NACIO

BIBLIOTECA AMERI

“JOSÉ TORIBIO MED

NUM. 3.

SANTIAGO DE CHILE, FEBRERO 8 DE 1838.

UN REAL.

El amor a la Patria es el sentimiento mas noble que pueda abrigar el corazon humano: él ha obrado los prodijios admirables que han hecho eternizar el nombre de los héroes. Por él se han formado los ilustres personajes que vemos figurar entre los anales de la historia; sus hechos pasarán a la posteridad para ser admirados del mismo modo que hoy; y mientras que unos pocos no alcanzan a conocer su importancia, el resto vivirá siempre envidioso de su fortuna, y deseará tenerla para hacer otro tanto, si no está corrompido. He dicho que las acciones del hombre, tanto públicas como privadas, reciben su impulso de otras acciones: el ejemplo en todas partes es su móvil.

Epaminondas despues de haber pasado un rio con el agua mas arriba de la cintura, estimulando a sus soldados, fué a buscar al enemigo para batirlo en sus mismas posiciones: lo encontró, y en la batalla de Leutras recibió una herida mortal en medio de la refriega. Antes de expirar preguntó a sus compañeros:—¿Quién vence? Y le respondieron,—ha triunfado Tebas.—¿Qué afortunado soy! dijo: en qué momento mas feliz puedo morir, que en el de contribuir con mi vida al triunfo y a la gloria de mi Patria??? Mas tarde hemos visto dar aprendida esta virtuosa leccion por un bravo Almirante en el combate de Trafalgar, sobre el alcazar de su Navio. La impresion que hizo en su tropa tales expresiones, decidieron en su favor los resultados de la victoria; y cuando sus paisanos recuerdan el suceso, se les mira sentellar en sus ojos la ternura mas justa. Régulo se hallaba prisionero entre los cartajineses, a consecuencia de no haber tomado las precauciones necesarias para evitar una sorpresa del enemigo que despreciaba altamente. Mandan en seguida los romanos proponer un canje por medio de una embajada a la que agregaron tambien a Régulo; y este les dijo a los embajadores:—“que si los soldados llegaban a persuadirse que serian canjeados despues de prisioneros, se entivaria aquel ardor patriótico que los hacia invencibles en la guerra, y que esta falta debia sin duda eclipsar los triunfos de la República.” Persuadió a que el canje no se efectuase, y él mismo se volvió a Cartago a sufrir la muerte en el mas horrendo suplicio. No podian dejarse vencer aquellos

guerreros con semejantes ejemplos de patriotismo. La adhesion a la Patria es tan natural, que hasta las fieras visitan continuamente el lugar donde nacieron para entregarse al instinto de sus goces; y se nota que prefieren la aridez de aquel recinto, a la fertilidad de las montañas vecinas. Los viles que cooperan al daño de su patria son peores que las fieras mismas; y por tanto se hacen acreedores a las rigorosas penas que en todas partes del mundo han impuesto las leyes a los TRAIIDORES. Entre los romanos se hacian morir a palos a los delinquentes de este crimen; y a pesar de que el oro y las riquezas habian relajado hasta el extremo las costumbres de aquellos ciudadanos, nunca se miró impune semejante delito.

Por desgracia nos muestra la experiencia que la prostitucion y los vicios hacen convertir a los hombres en una cosa muy distinta de lo que fueron; y llega a tanto grado en ellos el poder de las pasiones de que se han hecho esclavos, que corren al abismo de su ruina sabiendo a ciencia fija que van a precipitarse.

## PERIODICOS.

El *Microscopio* y el *Eco de la popt* tienen los mismos principios; ambos procuran la demoralizacion y el desorden. El primero demuestra por los flancos la debilidad de su fondo, y el otro creyéndose mas diucho en la táctica de manejar el veneno, se lanza en el proyecto de administrarlo por gotas al principio; pero cansado de tener largo tiempo en el aire la copa, deja por momentos caer sobre la materia tanta dosis de ponzoña, que se mira el tósigo de manifestado en cada dición del escrito. Todos conocen la criminal empresa en que están empeñados, y lejos de causar compasion su extravío, irrita verlos hacer gala del pecado y burlarse de los sacerdotes que no les imponen la penitencia merecida.—Sin disciplina no hai rito, y sin rito no hai dogma; luego si no hai nada, abandónese nos al estado salvaje, y veremos entónces si la multitud reunida hace respetar o no las leyes de la naturaleza. Los padres que por un excesivo amor a sus hijos permiten que estos les falten con injuriosas palabras al respeto, al dia siguiente to-

mas un garrote y a palos los botan de su casa para venderla y tener con que dar pábulo a los vicios que ellos mismos los fomentaron con el disimulo. Despues con las maldiciones, y ya no tiene remedio.

Cuando he asentado que todos conocen la criminal empresa en que están empeñados, el auto y el Éco, es preciso explicarlos, porque en el medio de ver las acciones está el juicio que de ellas se forma. Nunca será un crimen defender al hombre que está en desgracia; pero cuando en el infortunio del desgraciado están heridos gravemente los intereses de la Patria, debe atenderse al mal de esta con preferencia al de aquel, para no incurrir en una falta remarkable. De las defensas no se encargan los hombres comunes, sino los inteligentes, y el que es entendido no puede negar esta verdad ademas de merecer el título de injusto. Los defensores no son criminales por la defensa, lo son por el espíritu que los mueve y por el papel que desempeñan bajo ese aparente nombre. Respondan los que libres de pasiones maléficas puedan razonar con los sensatos no se habla, y mucho ménos con los de una vista limitada; porque los primeros no pudiendo oír los gritos de la razon, están fuera del caso de ser admitidos en la conferencia; y los segundos teniendo la precision de tomar Microscopios para mirar lo que a larga distancia conocen todos naturalmente, entran poseídos del engaño que les hace el instrumento, a inutilizar la polémica.

### MICROSCOPIO.

Por el título de este papel se puede saber lo que contiene, y sus editores no podian haber escogido otro mas a propósito para dar a conocer al público lo mentido de sus proposiciones: ellas parten de un error conocido, y por consiguiente si los tales escritores tienen sentido comun, no hai mas trabajo que hacerles conocer la verdad para confundirlos. Los vidrios de aumento de un Microscopio hacen ver las cosas tan abultadas, que perdiendo su primitiva forma para el que mira sin conocimiento, las toma por otras muy distintas de lo que son en realidad. Esto mismo es lo que les ha sucedido a los editores de este periódico, y se estraña que conociendo la diferencia que hai entre lo cierto y lo falso, se hayan impregnado de su equívoco hasta el grado de desafiar a la razon para combatirla con errores, y sostener que lo que es altamente negro es demasiado blanco. No es lo primero que se vé: varios han hecho grandes apuestas desafiando a todos los académicos del mundo para probar que habian encontrado la verdadera cuadratura del círculo, y han quedado tan arrepentidos como quedarán en esta contienda los agentes del enemigo.

Este Microscopio se figura que habla solo con los que intente desmoralizar, y que los demas desconocen su máxima subversiva. Estas son sus palabras:—“Los chilenos saben mejor que los Mercurios, los Curas Monardes y los Nuncios lo que les conviene; les basta su alta razon y sano juicio: para nada necesitan de la prédica de esos energúmenos. Habla con referencia a la guerra actual declarada al tirano Santa-Cruz. Los chilenos a quienes únicamente no les conviene la lucha es a cuatro ricos miserables, que por no gastar 25 pesos preferirán de buena gana ser esclavos; entre esta pequeña órbita de caballeros no piensa de esta manera, y entre ellos solo existe

la opinion pública que espalda el Microscopio; tampoco les conviene a los infames que se han vendido al poder del usurpador, porque entonces perderían el premio que merecen sus tareas. No quedarán sin recibirlo a su vez por la justicia.

Llama energúmenos al Mercurio de Valparaiso, al Cura Monardes y al Nuncio de la Guerra, porque tratan en favor de los intereses de Chile, y los que trabajan en su contra como tú Microscopio, qué título merecerán? Me dirás talvez como alucinado con el aumento de tus vidrios, “el que merecen los escogidos de la Patria.” Es cierto, pero tambien es preciso advertir que con aquellos escogidos que para mayor ignominia, se ejecutan por la espalda.

En seguida iba a poder:—PASÓ EL TIEMPO DE LOS PATRIOTAS. Y por disfrazarlo puso:—“Pasó el tiempo de los Pedros Hermitaños.” Las masas populares no se commueven ya al grito de los fanáticos religiosos ni políticos; nadie abandona ya sus hogares, ni viste el centellante peto, ni empuña la lanza y la adarga para tener el placer de ir a morir entre los desiertos de la Palestina. No quiso poner del Perú, porque esto seria descubrir abiertamente sus miras sediciosas; pero lo ha dicho con otras palabras que quieren decir casi lo mismo, y a nadie se le escapó a donde dirige sus exclamaciones. Tranquilizese, que los acantonados no son traidores, egoistas ni prostituidos; y en el momento de traslucirse por ellos que se intenta ofender sus nobles sentimientos con los finjidos discursos de los enemigos del honor de la República; no hará mas que enfurecerlos de ira semejante atrevimiento.

“Reposemos tranquilos a la sombra de nuestros laureles (dice); nada tenemos que temer despues de haber fijado irrevocablemente la suerte de nuestra patria, quebrantando el yugo español, sacudido de la serviz de los peruanos, enseñoreándonos del Pacífico, y fundando instituciones que asegurarán para siempre nuestra prosperidad e independencia.” Ciertamente, ya está dicho en el número anterior de este periódico que esto es lo mismo que quieren cuatro ricos egoistas: reposar tranquilos a la sombra de los laureles que han adquirido los conquistadores de la independencia, y sin temor de hacer desembolso alguno, seguir gozando siembre de su prosperidad y fortuna, mas que sea a costa de la humillacion y deshonor de la Patria. Pobres hombres!!! No puede ser mas grande su desgracia, supuesto que se han hecho indignos del título de sus compatriotas; el último de los mendigos pordioseros puede llamarse chileno, y ellos están privados de poseer este noble orgullo.

EN LAS OBSERVACIONES MILITARES sobre la campaña del Perú, dice:—“Dependiendo el buen resultado del Ejército Restaurador por su corto número de la cooperacion de los pueblos del Perú, habiendo faltado esta, como realmente faltó, las maniobras del ejército debian ser nulas y de ningun éxito.”

Siempre se nota en todos los acontecimientos adversos, que nunca falta a quien culpar de los desastros que se cometen; pero esto no pasa de una especie de consuelo privado que el actor arrebatado del centro de los concurrentes para serenarse a costa del mas a propósito. Los hombres públicos que tienen sobre sí toda la responsabilidad de una empresa, son los únicos que deben responder de sus faltas; y los frus-

rias ajenas no pueden jamás absolver los cargos que se les ligjan por sus propios extravios.

El Microscopio debe sepultarse en las tinieblas del olvido eternamente, y no aparecer mas a luz; porque una chabonada semejante a la que acaba de cometer, no es produccion de un hijo parido escritor, sino de un abortado; y abortado bajo la operacion mas difícil.

Ridiculizando al Ejército Restaurador, y ofendiéndolo en lo mas sagrado que tiene la milicia, envuelve tambien al Jeneral Blanco en la ofensa y el ridículo, como vamos a verlo.

Haciendo consistir el buen resultado del Ejército Restaurador, solo en la cooperacion de los pueblos del Perú, es claro que segun el *Microscopio*, nada habia que esperar del valor, disciplina y entusiasmo de los jefes, oficiales y tropa que lo componen; y por consiguiente a su jeneral lo cree tan nulo, que ni por cumplimiento siquiera le concede la mas pequeña parte (\*). Estos medianos equívocos, contradicciones, y pérdida de orijen en los discursos del *Microscopio*, es dispensable: el aumento de los vidrios lo hace cometer algunas faltillas, sin embargo de tener un talento extraordinario. Al asentar en sus pájinas que las maniobras del Ejército Restaurador debian ser nulas, y de ningun éxito, no ha dicho mas que la verdad; pero han sido nulas para Chile; que para Santa-Cruz han sido muy reales, y de un éxito tan favorable que no podia esperar lo igual.

Valiéndose de las expresiones del maestro de la guerra, le dice al ejército regresado dos indirectas del padre Cobos; quien sabe si las entenderá: es como sigue. "En el dia el mayor número, y no la clase del soldado decide de las victorias." La otra, "el ejército expedicionario debió haber perecido, ya en una batalla, ya en una retirada." La experiencia ha hecho conocer que el Dios de las victorias ha decidido siempre el triunfo en favor de los patriotas, cuando se han arrojado estos sobre el enemigo, a probar su valor, de uno contra diez en la pelea: respóndia en comprobante de ello—Tucuman, Ambes-piedras, Salta, Chacabuco, Maipú, Valdivia, Yerbabuena, Mirabe, Junin, Huanta y Ayacucho. El ejército de Chile no hubiera perecido en una batalla, ni en una retirada: habria triunfado en cualquiera de los dos casos siendo conducido por su caudillo con el mismo orgullo que tiene por su honor propio el último de sus veteranos. ¿No estaba en pró de esta seguridad la distancia que habia marchado el enemigo, su cansancio, su cobarde caballería, y el desesperado deseo de nuestros soldados en combatir? ¿Ignorais que al momento de saberse en nuestras filas la proximidad de una batalla, saltaron de sus cobachas los enfermos para reunirse a sus compañeros, y no quedar sin parte en la gloria de batirse? ¿Se puede ver mas entusiasmo en una tropa? ¿Y te atreves tú *Microscopio* a insultarla en sus barbas? Y, ¿en presencia de los majistrados de la República!!! No puedo continuar: se me cae la pluma de la mano; y contemplando los horrores que en todas partes ha causado siempre la impunidad, quedan instantáneamente paralizados mis resortes intelectuales.—Fíjese el observador en lo pasado: mire los progresos que hace con rapidez la corrupcion, y

volviendo los ojos a nosotros mismos, no podrá dejar de convenir con mi go, que las calamidades públicas traen su orijen de no haberse administrado A TIEMPO LA JUSTICIA, y del fin particular con que varios majistrados han enervado su vigor de las leyes con la induljencia. Aquí no hablan las pasiones; los hechos son, los que responden. La torre de Babel principiò por una piedra....

Prosigue: "Un ejército que se habia internado 40 leguas en pais enemigo, sin movilidad, que no tenia apoyadas ningunas de sus alas; descubierto por todas partes; ¿qué suerte hubiese corrido al ser atacado a un tiempo mismo su frente y uno de sus flancos por un enemigo numeroso? Respondan a esta pregunta aquellos que hayan obtenido en los campamentos el título de veteranos, y no esos militares nuevos instruidos por curiosidad, y formados por acaso." —Ya está respuesta la pregunta en el anterior número de este periódico; pero no por un veterano ilustrado ni de grandes talentos, porque al que contesta, le ha cabido por desgracia una parte muy limitada en el repartimiento que ha hecho el cielo de sus dones a los hombres y a las hormigas; sin embargo agregará aquí que el Jefe del ejército debia tener un conocimiento de aquellos paises, y que despues de no haber hecho su desembarco en Arica, batido la tropa que habia en Taena, estableciéndose desde este punto hasta el valle de Lucumba, donde hai proporcion para los talajes de la caballería, y demas ventajas que se facilitan allí por la cercanía al puerto; el mismo voluntariamente se fué a poner en el caso de que hace mérito el *Microscopio*, caso que pudo evitar así que conoció su layanca retirándose, y que él no quiso verificar por hacer una grande accion que lo inmortalizase en la historia. Ya lo ha conseguido: Paucarpata pasará a la posteridad junto con el héroe de su nombre; y las jeneraciones futuras colocándolo al lado de los hombres extraordinarios, cantarán sus proezas con preferencia a los demas.—Entre tanto nosotros cumpliendo con el deber de la justicia, no dejaremos de hacerle justicia.

"Un jeneral (dice el *Microscopio*) nada podrá esperar de las palabras vagas, casualidad, arrojo, fortuna, todo lo deberá aguardar de la rectitud de sus cálculos; por ellos se debe juzgar al jeneral Blanco."—No podian ser mas rectos los cálculos del jeneral que lo que han sido: tapados los hechos perdidos, y apuesto con los de Napoleón, Alejandro, Federico y todos los distinguidos calculistas del Universo, sean militares, políticos, o diplomáticos, a ver cual es mas seguro; precisamente ganaría porque es nigromántico el jeneral. Si la DIFUNTA INQUISICION estuviera viva, ya lo habria atrapsado entre gallos y media noche, metido en un calaboso, y écholo espirar en un acto de fé, para escarmiento de otros brujos alivinos.—Por medio de su nigromancia o rectitud de sus cálculos que es lo mismo, adivinó el jeneral Blanco en Paucarpata, que dejándole al enemigo Santa-Cruz nuestras hermosas lanchas, las habian de armar al momento con artillería gruesa en el Callao, y que habian de servir ahora para tomarnos la Peruviana, como ha sucedido.—Qué tal? ¿Merece la prueba el acto de fé, o no la merece? Muchos dirán que sí, otros que nó; pero lo cierto es que si aquel tribunal viviese, cuando más lo habrian

(\*) El Ejército Restaurador debe darle las gracias muy expresivamente por el cumplido,

rias ajenas no pueden jamás absolver los castigos que se les hayan por sus propios extravíos.

El Microscopio debe sepultarse en las tinieblas del olvido eternamente, y no aparecer mas a luz; porque una chambonada semejante a la que acaba de cometer, no es produccion de un hijo parido escritor, sino de un abortado; y abortado bajo la operacion mas difícil.

Ridiculizó al Ejército Restaurador, y ofendiéndolo en lo mas sagrado que tiene la milicia, envuelve tambien al General Blanco en la ofensa y el ridículo, como vamos a verlo.

Haciendo consistir el buen resultado del Ejército Restaurador, solo en la cooperacion de los pueblos del Perú, es claro que segun el *Microscopio*, nada habia que esperar del valor, disciplina y entusiasmo de los jefes, oficiales y tropa que lo componen; y por consiguiente a su jeneral lo cree tan nulo, que ni por cumplimiento siquiera le concede la mas pequeña parte (\*). Estos medianos equívocos, contradicciones, y pérdida de origen en los discursos del *Microscopio*, es dispensable: el aumento de los vidrios lo hace cometer algunas faltillas, sin embargo de tener un talento extraordinario. Al asentar en sus páginas que las maniobras del Ejército Restaurador debian ser nulas, y de ningun éxito, no ha dicho mas que la verdad; pero han sido nulas para Chile; que para Santa-Cruz han sido muy reales, y de un éxito tan favorable que no podia esperarlo igual.

Valiéndose de las expresiones del maestro de la guerra, le dice al ejército regresado dos indirectas del padre Cobos; quien sabe si las entenderá: es como sigue. "En el dia el mayor número, y no la clase del soldado decide de las victorias." La otra, "el ejército expedicionario debió haber PERECIDO, ya en una batalla, ya en una retirada." La experiencia ha hecho conocer que el Dios de las victorias ha decidido siempre el triunfo en favor de los patriotas, cuando se han arrojado estos sobre el enemigo, a probar su valor, de uno contra diez en la pelea: responda en comprobante de ello—Tucuman, Ambas-piedras, Salta, Chacabuco, Maipú, Valdivia, Yerbas-buenas, Mirabe, Junin, Huanta y Ayacucho. El ejército de Chile no hubiera perecido en una batalla, ni en una retirada: habria triunfado en cualquiera de los dos casos siendo conducido por su caudillo con el mismo orgullo que tiene por su honor propio el último de sus veteranos. ¿No estaba en pró de esta seguridad la distancia que habia marchado el enemigo, su cansancio, su cobarde caballería, y el desesperado deseo de nuestros soldados en combatir? ¿Ignorais que al momento de saberse en nuestras filas la proximidad de una batalla, saltaron de sus cobachas los enfermos para reunirse a sus compañeros, y no quedar sin parte en la gloria de batirse? ¿Se puede ver mas entusiasmo en una tropa? ¿Y te atreves tú *Microscopio* a insultarla en sus barbas? Y, ¿en presencia de los magistrados de la República!!! No puedo continuar: se me cae la pluma de la mano; y contemplando los horrores que en todas partes ha causado siempre la impunidad, quedan instantáneamente paralizados mis resortes intelectuales.—Fíjese el observador en lo pasado: mire los progresos que hace con rapidez la corrupcion, y

(\*) El Ejército Restaurador debe darle las gracias muy expresivamente por el cumplido.

volvando los ojos a nosotros mismos, no podrá dejar de convenir con miigo, que las calamidades públicas traen su origen de no haberse administrado A TIEMPO LA JUSTICIA, y del fin particular con que varios magistrados han enervado su vigor de las leyes con la induljencia. Aquí no hablan las pasiones; los hechos son, los que RESPONDEN. La torre de Babel principiò por una piedra....

Prosigue: "Un ejército que se habia internado 40 leguas en pais enemigo, sin movilidad, que no tenia apoyadas ningunas de sus alas descubierto por todas partes; ¿qué suerte hubiese corrido al ser atacado a un tiempo mismo su frente y uno de sus flancos por un enemigo numeroso? Respondan a esta pregunta aquellos que hayan obtenido en los campamentos el título de veteranos, y no esos militares nuevos instruidos por curiosidad, y formados por acaso." —Ya está respuesta la pregunta en el anterior número de este periódico; pero no por un veterano ilustrado ni de grandes talentos, porque al que contesta, le ha cabido por desgracia una parte muy limitada en el repartimiento que ha hecho el cielo de sus dones a los hombres y a las hormigas; sin embargo agregará aquí que el Jefe del ejército debia tener un conocimiento de aquellos paises, y que despues de no haber hecho su desembarco en Arica, batido la tropa que habia en Taena, establecido desde este punto hasta el valle de Lucumba, donde hai proporcion para los talajes de la caballería, y demas ventajas que se facilitan allí por la cercanía al puerto; él mismo voluntariamente se fué a poner en el caso de que hace mérito el *Microscopio*, caso que pudo evitar así que conoció su layanca retirándose, y que él no quiso verificar por hacer una grande accion que lo inmortalizase en la historia. Ya lo ha conseguido: Paucarpata pasará a la posteridad junto con el héroe de su nombre; y las jeneraciones futuras colocándolo al lado de los hombres extraordinarios, cantarén sus proezas con preferencia a los demas.—Entre tanto nosotros cumpliendo con el deber de la gratitud, no dejaremos de hacerle justicia.

"Un jeneral (dice el *Microscopio*) nada podrá esperar de las palabras vagas, *casualidad*, *arrojo*, *fortuna*, todo lo deberá aguardar de la rectitud de sus cálculos; por ellos se debe juzgar al jeneral Blanco."—No podian ser mas rectos los cálculos del jeneral que lo que han sido: tapados los heclios perdidos, y apuesto con los de Napoleón, Alejandro, Federico y todos los distinguidos calculistas del Universo, sean militares, políticos, o diplomáticos, a ver cual es mas seguro; precisamente ganaría porque es nigromántico el jeneral. Si la DIFUNTA INQUISICION estuviera viva, ya lo habria atrapado entre gallos y media noche, metido en un calaboso, y écholo espirar en un acto de fé, para escarmiento de otros brujos adivinos.—Por medio de su nigromancia o rectitud de sus cálculos que es lo mismo, adivinó el jeneral Blanco en Paucarpata, que dejándole al enemigo Santa-Cruz nuestras hermosas lanchas, las habian de armar al momento con artillería gruesa en el Callao, y que habian de servir ahora para tomarnos la Peruviana, como ha sucedido.—Qué tal? ¿Merece la prueba el acto de fé, ó no la merece? Muchos dirán que sí, otros que nó; pero lo cierto es que si aquel tribunal viviese, cuando ménos lo habrian

rias ajenas no pueden jamas absolver los cargos que se les hegan por sus propios extravios.

El Microscopio debe sepultarse en las tinieblas del olvido eternamente, y no aparecer mas a luz; porque una chabonada semejante a la que acaba de cometer, no es produccion de un hijo parido escritor, sino de un abortado; y abortado bajo la operacion mas difícil.

Ridiculizandol Ejército Restaurador, y ofendiéndolo en lo mas sagrado que tiene la milicia, envuelve tambien al General Blanco en la ofensa y el ridiculo, como vamos a verlo.

Haciendo consistir el buen resultado del Ejército Restaurador, solo en la cooperacion de los pueblos del Perú, es claro que segun el *Microscopio*, nada habia que esperar del valor, disciplina y entusiasmo de los jefes, oficiales y tropa que lo componen; y por consiguiente a su general lo cree tan nulo, que ni por cumplimiento siquiera le concede la mas pequeña parte (\*). Estos medianos equívocos, contradicciones, y pérdida de orijen en los discursos del *Microscopio*, es dispensable: el aumento de los vidrios lo hace cometer algunas faltillas, sin embargo de tener un talento extraordinario. Al asentar en sus pájinas que las maniobras del Ejército Restaurador debian ser nulas, y de ningun éxito, no ha dicho mas que la verdad; pero han sido nulas para Chile; que para Santa-Cruz han sido mui reales, y de un éxito tan favorable que no podia esperarlo igual.

Valiéndose de las expresiones del maestro de la guerra, le dice al ejército regresado dos indirectas del padre Cobos; quien sabe si las entenderá: es como sigue. "En el dia el mayor número, y no la clase del soldado decide de las victorias." La otra, "el ejército expedicionario debió haber PERECIDO, ya en una batalla, ya en una retirada." La experiencia ha hecho conocer que el Dios de las victorias ha decidido siempre el triunfo en favor de los patriotas, cuando se han arrojado estos sobre el enemigo, a probar su valor, de uno contra diez en la pelea: responda en comprobante de ello—Tucuman, Ambas-piedras, Salta, Chacabuco, Maipú, Valdivia, Yerbas-buenas, Mirabe, Junin, Huanta y Ayacucho. El ejército de Chile no hubiera perecido en una batalla, ni en una retirada: habria triunfado en cualquiera de los dos casos siendo conducido por su caudillo con el mismo orgullo que tiene por su honor propio el último de sus veteranos. ¿No estaba en pró de esta seguridad la distancia que habia marchado el enemigo, su cansancio, su cobardía caballería, y el desesperado deseo de nuestros soldados en combatir? ¿Ignorais que al momento de saberse en nuestras filas la proximidad de una batalla, saltaron de sus cobuchas los enfermos para reunirse a sus compañeros, y no quedar sin parte en la gloria de batirse? ¿Se puede ver mas entusiasmo en una tropa? ¿Y te atreves tú *Microscopio* a insultarla en sus barbas? Y, ¿en presencia de los magistrados de la República!!! No puedo continuar: se me cae la pluma de la mano; y contemplando los horrores que en todas partes ha causado siempre la impunidad, quedan instantáneamente paralizados mis resortes intelectuales.—Fíjese el observador en lo pasado: mire los progresos que hace con rapidez la corrupcion, y

volviedo los ojos a nosotros mismos, no podrá dejar de convenir con migo, que las calamidades públicas tracn su orijen de no haberse administrado a TIEMPO LA JUSTICIA; y del fin particular con que varios magistrados han enervado su vigor de las leyes con la induljencia. Aquí no hablan las pasiones; los hechos son, los que RESPONDEN. La torre de Babel principiò por una piedra. . .

Presique: "Un ejército que se habia internado 40 leguas en pais enemigo, sin movilidad, que no tenia apoyadas ningunas de sus alas; descubierto por todas partes; ¿qué suerte habiese corrido al ser atacado a un tiempo mismo su frente y uno de sus flancos por un enemigo numeroso? Respondan a esta pregunta aquellos que hayan obtenido en los campamentos el título de veteranos, y no esos militares nuevos instruidos por curiosidad, y formados por acaso." —Ya está respuesta la pregunta en el anterior número de este periódico; pero no por un veterano ilustrado ni de grandes talentos, porque al que contesía, le ha cabido por desgracia una parte mui limitada en el repartimiento que ha hecho el cielo de sus dones a los hombres y a las hormigas; sin embargo agregará aquí que el Jefe del ejército debia tener un conocimiento de aquellos paises, y que despues de no haber hecho su desembarco en Arica, batido la tropa que habia en Tacna, estableciéndose desde este punto hasta el valle de Lucumba, donde hai proporcion para los talajes de la caballería, y demas ventajas que se facilitan allí por la vecindad al puerto; él mismo voluntariamente se fué a poner en el caso de que hace mérito el *Microscopio*, caso que pudo evitar así que conoció su fanyaca retirándose, y que él no quiso verificar por hacer una grande accion que lo inmortalizase en la historia. Ya lo ha conseguido: Paucarpata pasará a la posteridad junto con el héroe de su nombre; y las jeneraciones futuras colocándolo al lado de los hombres extraordinarios, cantarán sus proezas con preferencia a los demas.—Entre tanto nosotros cumpliendo con el deber de la gratitud, no dejaremos de hacerle justicia.

"Un general (dice el *Microscopio*) nada podrá esperar de las palabras vagas, casualidad, arrojo, fortuna, todo lo deberá aguardar de la rectitud de sus cálculos; por ellos se debe juzgar al general Blanco."—No podian ser mas rectos los cálculos del general que lo que han sido: tapados los hechos perdidos, y apuesto con los de Napoleón, Alejandro, Federico y todos los distinguidos calculistas del Universo, sean militares, políticos, o diplomáticos, a ver cual es mas seguro; precisamente ganaría porque es nigromántico el general. Si la DIFUNTA INQUISICION estubiera viva, ya lo habria atrapado entre gallos y media noche, metido en un calaboso, y écholo espirar en un acto de fé, para escarmiento de otros brujos adivinos.—Por medio de su nigromancia o rectitud de sus cálculos que es lo mismo, adivinó el general Blanco en Paucarpata, que dejándole al enemigo Santa-Cruz nuestras hermosas lanchas, las habian de armar al momento con artillería gruesa en el Callao, y que habian de servir ahora para tomarnos la Peruviana, como ha sucedido.—Qué tal? ¿Merece la prueba el acto de fé, o no la merece? Muchos dirán que sí, otros que no; pero lo cierto es que si aquel tribunal viviese, cuando ménos lo habrian

(\*) El Ejército Restaurador debe darle las gracias mui expresivamente por el cumplido,

4  
PENITENCIADO AL ADIVINO.—Segun noticias, el oficial Ruedas que mandaba la Peruviana, se halla en las masmorras de Casa-mastas prisionero, despues de haber desempeñado el puesto que servia dignamente, en el abordaje que resistió.

### PREGUNTA EL MICROSCOPIO:

Al soldado, que por qué dá la voz de alerta: si está el enemigo a nuestras puertas, y si el Arieta de arriba ya nuestros muros. Respóndasele: la voz de alerta, es para prevenir la vijilancia contra los enemigos del órden que descaradamente trabajan para desmoralizar las masas. Que del enemigo que tenemos al frente, han salido los mas atrevidos a embestirnos de sorpresa, han saltado la trinchera, y se hallan dentro de la ciudadela ya (por nuestro descuido) amagando la tranquilidad pública con la tea de la prostitucion en la mano; corren por las calles públicamente por encima de las centinelas y las guardias, y tienen su taller de operaciones entre nosotros mismos, donde constantemente maniobran por la ruina y destruccion de la República.— Todos los dias sacan al descuido una piedra del fuerte gubernativo PARA MIXAR SUS CIMIENTOS. Trata de inepto al soldado, él conoce mejor que el *Microscopio* su incerticia grande; pero no puede mirar con indiferencia el mal que procuran hacer a Chile los agentes del enemigo público: el deseo que abrigan todos los veteranos en favor de su Patria, lo han hecho tomar la pluma para escribir este papel, que será el punto donde dejarán caer su hidrofobia aquellos que de ben contestarlo apasionados.—Concluye el *Microscopio* con estas palabras: Un soldado no inculpa tampoco a su jeneral en el infortunio: llora como los veteranos de Fontenoy.

El paralelo entre Napoleon y el héroe del *Microscopio*, es el mas justo que se ha hecho en nuestro siglo: las naciones del viejo mundo van a ver la aparicion de este nuevo personaje— con la mayor sorpresa; y el brillo de sus hazañas va a oscurecer el de las de su émulo con sobrado mérito.—¿Quién puede igualar el frío del vencedor de Marengo, con la ánci de aléjarse del campo de batalla, el que lo abandonó en Cancha-rayada? ¿Podrá compararse nunca la vagatela de ir un jeneral en Jefe solo, a poner una bandera bajo los fuegos enemigos, para estimular a sus soldados en el combate, y hacer este pasaje sobre un granizo de balas en el puente de Arcole, con el que desamparó el sitio del Callao en el lance mas crítico? ¿Vale alguna cosa el estrago que hizo en la ternura de corazón de los soldados franceses, la consideracion de separarse en Fontenoy, de un jeneral que tantas veces los habia conducido a la gloria, con el efecto que hizo en los soldados nuestros, el ponerlos en un punto dado para que fueran honores militares al enemigo? ¿Hará mas honor a la Francia y a su Emperador el tratado de Fontenoy, que el que ha hecho a Chile el héroe del *Microscopio*—el tratado de PAUCARPATA? No, de ningun modo; y si aquel fué presidido de tantas y sangrientas batallas, este ha sido el resultado de otros tantos bailes y diversiones.—¿Qué hai pues allá de mas grande que aquí? Nada, nada, y lo que es mas:—Que a Napoleon tomó un desayuno en compañía de un Emperador y algunos jefes enemigos, el héroe del *Microscopio* tambien asistió a un banquete que el

dió el Emperador del Perú Andres I.º en compañía de sus Jenerales.

Esta magnificencia debe encomiarse y publicarse por la prensa, para que el Universo entero conozca los heroicos hechos de la persona ilustre que ha elevado a la Nacion Chilena a un punto mas arriba de las primeras, con la rectitud de sus cálculos.

### REFLEXION.

El acontecimiento de la Peruviana ha dado la última prueba de lo que envuelve la política del tirano a quien hacemos la guerra.—Este buque era uno de los que debian entregarse a Santa-Cruz en virtud del célebre tratado de Paucarpata. No tenia su comandante noticia de tan extraordinario acontecimiento y despues de varios sucesos adversos que sufrió del tiempo, fué a Pisco a hacer aguada y tomar noticia de la Escuadra, donde supo lo acontecido a consecuencia de la estacion de nuestro ejército en Arequipa; regresó al Callao con cuatro hombres solamente; y en este punto se le ordenó por uno de los jefes enemigos que debia entregar la embarcacion que montaba.—Se resistió a verificarlo por no tener órden de su Gobierno; y el resultado fué que mandaron lanchas cañoneras y botes a abordarlo; y a favor de la calma que habia en la bahía lo tomaron, pero no impunemente, porque a pesar de la debilidad de su fuerza ha dado una leccion de bravura a los que defienden la causa del usurpador. Pregunta: ¿Antes de saberse la ratificacion del tratado podia darse este avance? Muy corto campo es un pliego de papel para maniobrar con tanta fuerza de fundamentos y razones como presenta la materia; y es preciso dar un lugar a lo que sigue.

Acabamos de perder la Peruviana en un combate mostruosamente desigual, pero se ha conservado el honor del pabellon, que es a cuanto se puede aspirar en los reveses de la fortuna. Solo nos acompaña el sentimiento de ver que las lanchas vendidas por el jeneral, hayan contribuido a darnos este golpe. Nunca acabaremos de llorar los males que nos ha causado una campaña, de que debimos recoger laureles, por mas imposible que parezca esto a los seres corrompidos que por utilidad propia, ostenta cuanto puede embelocer a personas que tienen algo que perder.

Compare el jeneral Blanco su conducta, si tiene valor para hacerlo, con la del valiente Teniente Ruedas, y encontrará en ella la mas elocuente leccion de los deberes de un soldado; pero tenemos el sentimiento de estar persuadidos, de que no sacará de tan noble ejemplo el provecho que tan útil le sería.

### AVISO.

La estrechez de las páginas de este periódico, no ha dado lugar a insertarse un artículo interesante que se nos ha remitido; pero prometemos publicarlo el dia de mañana.

# BALAS

## A LOS TRAIADORES.

BIBLIOTECA NACIONAL  
BIBLIOTECA AMERICANA  
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"



*Siempre en retirada,  
Siempre capitulando,  
Así el Diablo—  
Nos saldrá llevando.....*  
El Editor.

NUM. 4.

SANTIAGO DE CHILE, FEBRERO 9 DE 1838.

MEDIO REAL.

### REMITIDO.

Entre las pocas verdades que contiene el folleto titulado *Eco de la Verdad* la principal es que el tratado de Paucarpata excitó la indignación de todo chileno. En balde atribuyen tan noble pronunciamiento a la exaltación que ocasionan en el primer momento los sucesos de esta especie, a que ésta emoción fué corroborada por el resultado que arroja el exámen de los hechos. En balde aparenta creer que los hombres de reflexión piensan del modo que él por su mala fé o torpeza lo ha hecho. ¿Quién pudo imaginarse que los defensores del jeneral Blanco tuviesen el descaro de apelar a la opinión pública y de aparentar cuentas con ellas? Valparaiso, ayer teatro de lo que han llamado una de sus victorias, prueba bien claramente cual es el juicio de la más sana mayoría. Dejemos esta materia, pues por desdicha es fácil atribuirse la opinión cuando se estima en poca el aprecio de ella.

A poco andar decide que los tratados son convenientes y honrosos sin dar otra prueba que su enfático tono, y sin siquiera hacer un desprecio a los sólidos fundamentos con que el *Mercurio*, y *Araucano* han rebatido los tratados, y esto lo hace despues de recibir de su hermano en la carrera de la prostitucion (el *Microscopio*) el aviso de que en este siglo a nadie se convence con habladurías, a lo que yo agrego, que no es mejor moneda la erudicion de almanak que tanto ostenta U. señor editor. Despues de expresarse de un modo tan decidido sobre ese convenio en que está estampada el alma de don Antonio José de Irizarri, nos dice el *Eco*, "ha perdido Chile su respetabilidad." ¿Podrá incurrirse en mas grosera contradiccion? Preciso les es confesar, señor editor, que su pluma le ha traicionado.

El edificio de palabras construido por el periodista de a dos pliegos tiene por base la exposicion del jeneral Blanco; baste esta confesion para conocer su imparcialidad y apreciarlo en lo que vale. Dificil es leer con alguna atencion la citada exposicion y no conocer cuanto se trabajó por darle un colorido de decencia,

pero esto es tan superior a su pluma como la empresa que se le encomendó a su valor. El primer paso despues del desembarco fué internar el ejército dividido en cuatro o cinco cuerpos, y esto sin saber la posicion del enemigo, ni su plan de ataque; agréguese a esto, emprender la travesía sin llevar el agua necesaria, lo que robó a la Patria tanto infeliz que pudo haber muerto al frente del enemigo, o ya que se quiso volver a Chile para hacer la dicha de las personas a quienes tanto interesaban. El jeneral se manifiesta temeroso de arriesgar inutilmente la vida del soldado. Mirase conoce el interes que tanto decanta, cuando los hizo perecer de un modo tan cruel; la humanidad se resiente al contemplar tan deplorable cuadro.

Disculpando su estacion en Arequipa, y las consecuencias de ella dice: "la causa principal de haberse frustrado dicho plan, claro está fué la pérdida de la fragata Carmen; en ella venian los vestuarios de paño del jeneral La-Fuente, y con ellos contaba para vestir de abrigo a mis soldados, cuyo equipaje era solo a propósito para la costa." Agréguese la pérdida de las herraduras.

Vergüenza dá oír se alegue por fundamento de tamaño mal lo que no bastaria para arruinar a un mercachifle. Poco antes sienta que a las tres semanas estaban los caballos herrados, de modo que a los diez dias pudo disponer de la mitad de la caballería y de la infantería precisa para derrotar al enemigo que entonces y mucho tiempo despues, constaba de un rejimiento de lanzeros (los rejimientos de caballería peruana, son inferiores en fuerza a los de Chile) dos compañías de infantería, y una de artillería. La pérdida de los vestuarios era fácil de remediar, pues solo el Colchagua carecia de cascacas de paño, y aun cuando no fuese así el jeneral La-Fuente ofreció un vestuario para todo el ejército, y el jeneral en jefe no quiso admitirlo. No sería tan indispensable, porque a no ser así, él se hizo responsable de esta falta.

Vencido Cerdeña ¿habrá quien dude cual habría sido el éxito de la campaña? Esta victoria por pequeña que hubiese sido nos habria granjeado la mas distinguida reputacion, y de

consecuente todos los recursos desechables, se habrían engrosado también nuestras filas con los vencidos, y con multitud de soldados que siempre siguen al pabellón victorioso, ya por esperanza de botín, ya por deseo de gloria. Se dice que buscó al enemigo, porque mandó dos partidas con el objeto de sorprenderlo, y no encontrándolo en sus posiciones se retiraron. Cuando de veras se desea encontrar al enemigo se persigue, se busca, mientras mas se retirase mas hubieran sido nuestros recursos, pues ocupáramos mayor extension de territorio, y además habríamos conseguido apoderarnos de la posesion que tanto importaba a Santa-Cruz, como era fácil de conocer, y la experiencia lo demostró en adelante.

Mientras nuestro ejército estaba muy tranquilo en Arequipa, el enemigo desplegaba la mayor actividad para reunir sus fuerzas, y no entrando en su cálculo, como era natural, se le dejase por mas tiempo tranquilo, con el ancia de conseguirlo hizo proposiciones de paz, y tocó todos los recursos que pudieran producirle tan importante resultado. Pero de repente ya nada tuvo que desear con la peregrina idea del combate de los 800; tuvo sobrado tiempo para realizar su plan. Ya nuestro jeneral se afanaba en los preparativos de un combate que allá en el siglo de la andante caballería pudo muy bien tener lugar, pero el enemigo se opuso. ¡Oh villanía abusar de tan noble torpezal!

Otro de los justificativos es el carecer de movilidad, inaudito es alegar para defenderse uno de sus crímenes, ¿por qué la perdió? ¿a quié tocaba conservarla? No será ciertamente a los que no tienen obligacion ni facultad para hacerlo, si por fortuna tan importante confianza se depositase en otro, él sería responsable. Siendo la proteccion de nuestra escuadra indispensable para el ejército porque no se quedó en Arica, e intimó a Lopez que si no se decidia pronto lo trataria como a enemigo, las ventajas que se sacasen de esta fuerza, bien amigablemente, o por medio de las armas, serian de mayor importancia que las que se obtuvieron de Cerdeña, y bien se ve que con esta division que estuvo en su mano conseguir, no habrían tenido mas obstáculo las armas chilenas para triunfar, que el fuego en roer un seco arbusto.

De donde han deducido que porque Arequipa no obró decididamente a nuestro favor desde el primer momento, no lo habría hecho en adelante. No tomaron las armas contra el ejército chileno, como lo hicieron contra Salaberry, y esto solo no es poco si se atiende a que nadie se aventura en una empresa sin conocer las probabilidades con que puede contar. ¿Qué vieron que pudiese alentarlos? Cuando pu-

dieron cooperar se habían dado todos los pasos que debían producir el fin que estamos tocando. Es probable mirase el jefe chileno con indiferencia su posesion persuadido de que la sangre no humedecería los campos de Arequipa.

“Está persuadido el señor jeneral que a poco tiempo de su acampamento no le quedaba otro recurso que esperar a que el enemigo intentase desalojarlo sin temer su inmensa superioridad, fundado en nada mas, que en la disciplina, y acreditado valor del soldado chileno, y muy particularmente en la excelencia de la caballería, con estas sobresalientes calidades que contrapesaban la ventaja material del número no temia los resultados de una accion.”

Si no la temia, ¿por qué no hizo el último esfuerzo para empeñar al enemigo en una accion decisiva, y encontrar sino una victoria como era probable, alcanzar por lo ménos una muerte honrosa, que habría enseñado a los enemigos de Chile, que no es cordura ofender a quien tiene tan bravos defensores? Yo pregunto a los hombres de honor no a los de ánimo vil y apocado, si habría victoria mas honrosa que esta pérdida que inmortalizaría el nombre chileno. Cuando Anibal hizo bambolear el poder de los Romanos en la batalla que U. cita señor Editor sirvió a la República de consuelo, que quedase el campo sembrado de cadáveres y entre ellos el virtuoso P. Emilio Barron que peleó cual el mas bravo no fué enjuiciado, porque no existia una lei que lo mandase, como hai entre nosotros. Hai gran diferencia entre la injusta conducta de los Cartajineses con sus mas distinguidos jenerales, y la de un Gobierno que cumpliendo lo dispuesto en un código que ha sido la admiracion del mundo, manda se juzgue a un criminal. Si nos hubiesen destruido, llamaríamos la muerte de tanto virtuoso ciudadano, pero no lamentaríamos la ignominia de que se nos hubiese cubierto. Pero ya que no quiso obrar como lo mandaba el honor, ¿por qué no se retiró pudiendo hacerlo en buen orden, a pesar de todos los esfuerzos del enemigo? Se exponia a perder los caballos; ¿y qué ha sucedido? No solo se han perdido, sino que se ha cometido un delito horrible, suministrando armas contra el aliado, y vendido al enemigo pertrechos de guerra, pues tal es el carácter de los beligerantes, mientras no se han ratificado las estipulaciones de paz, principalmente en este caso que es propiamente una espansion, el primero de estos delitos se castigaria con la misma pena que aplica la ordenanza militar al 2.º, que es degradacion y pérdida de la vida. Si se respeta el derecho internacional, y las leyes positivas del pais.

BIBLIOTECA NACIONAL  
BIBLIOTECA AMERICANA  
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"  
IMPRESA DE COLOCOLU.